

15/2016

8 septiembre de 2016

*Fco. Javier Fuentes Gil, Joaquín M.
Pellicer Balsalobre*

Cien años de geopolítica en
Oriente Medio: el acuerdo de
Sykes-Picot

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes-Picot

Resumen:

Un siglo después de la firma del Acuerdo de Sykes-Picot, muchos investigadores se han unido a la última moda de culparlo como el único responsable de la actual vorágine en Oriente Medio. Así mismo, la amenaza de desintegración de la mayoría de los Estados árabes desde Irak y Siria hasta Libia, podría significar el fracaso del acuerdo y que está próxima una nueva reconfiguración de fronteras en la región. Cien años después, se hace necesario tomar cierta perspectiva sobre cómo las decisiones políticas, las negociaciones internacionales y las relaciones personales, participaron en tan complejo proceso, tras la Primera Guerra Mundial. En los últimos tiempos, la idea de que la *artificial* creación de Estados y límites llevada a cabo por Gran Bretaña y Francia, ha sometido a la región a inestabilidad y la hace propensa a la violencia, se ha convertido en un *mantra*. El presente documento tiene como objetivo analizar la motivación del Acuerdo de Sykes-Picot y los tratados subsiguientes, y cuál ha sido su influencia en la situación actual de la región. La fascinación por *remapear* Oriente Medio usando la imaginación cartográfica es abordada como una peligrosa nueva edición de los posibles errores previos.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Abstract:

A century after the signature of Sykes-Picot Agreement, many researchers had jumped on the bandwagon of the latest fashion, blaming it as the only responsible of the current maelstrom in the Middle East. The threat of disintegration of major Arab states from Iraq and Syria to Libya could mean that the agreement has failed and, in this region, a new border reconfiguration is coming. One hundred years later, it is necessary to take some kind of perspective about how policy decisions, international deals and personal relations took part in such complex process, after First World War. Lately, the idea that the artificial creation of states and boundaries by France and Britain has rendered the region unstable and prone to violence, it has become a mantra. The present document aims to analyse the motivation of the Sykes-Picot Agreement and all subsequent treaties, and their influence in the actual situation of the region. The fascination for remapping the Middle East using cartographic imagination is considered as a more dangerous new edition of possible former mistakes.

Palabras clave:

Acuerdo de Sykes-Picot, Oriente Medio, Primera Guerra Mundial, situación geopolítica, remapear.

Keywords:

First World War, geopolitical situation, Middle East, Sykes-Picot Agreement, remapping.

Introducción

Dentro de los múltiples centenarios que «celebramos» este año 2016, la mayoría de ellos enmarcados en la Gran Guerra¹, cabe destacar el de la firma del Acuerdo de Sykes-Picot, en el que se establecía el reparto de áreas de influencia entre Francia y Gran Bretaña en los territorios del Imperio otomano, en caso de ser derrotado durante la I Guerra Mundial, creando el germen de lo que son los Estados actuales de Oriente Medio.

Oriente Medio, origen de civilizaciones, crisol de culturas, constituye también una de las regiones más convulsas e inestables del planeta. La guerra civil en Siria, el desmoronamiento de Irak como Estado, la inestabilidad endémica del Líbano y el irredento conflicto palestino-israelí, hace que muchos especulen sobre la desaparición de algunos de estos Estados y la reconfiguración de sus fronteras.

Son muchos los autores que sitúan el origen de esta compleja situación geopolítica en el citado Acuerdo Sykes-Picot² de 1916. Mucho se ha escrito sobre las consecuencias de un acuerdo que rompía promesas a los árabes y contribuía a extender el orden colonial europeo, esquivando las aspiraciones de autodeterminación que para la zona defendían el presidente norteamericano Woodrow Wilson y la Sociedad de Naciones. Así mismo, se ha responsabilizado a las potencias vencedoras del establecimiento de comunidades políticas artificiales dentro de límites fronterizos que atrapaban, en tan *arbitrario* acuerdo, una compleja heterogeneidad étnica y religiosa.

No obstante, la crítica y culpa de la situación de Oriente Medio al Acuerdo de Sykes-Picot constituye también un ejercicio de egocentrismo occidental, tanto como el mismo reparto de dichos territorios en mandatos. En esta línea, Roula Khalaf, editora jefa del *Financial Times*, en su artículo del 29 de junio de 2014, *Colonial Powers did not set the Middle East ablaze*, sostiene que «culpar a Sykes-Picot es ignorar que el nacionalismo de base territorial ha arraigado profundamente en los estados árabes hoy en día, a pesar de los repetidos estallidos de violencia sectaria»³.

¹ Primera Guerra Mundial (1914-1918).

² YALE LAW SCHOOL: *The Sykes-Picot Agreement: 1916*. The Avalon Project, Documents in Law, History and Diplomacy, consultado el 27 de abril de 2016 http://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp

³ FINANCIAL TIMES: *Colonial powers did not set the Middle East ablaze*, Khalaf, R., consultado el 16 de mayo de 2016, <http://www.ft.com/cms/s/0/86c958c2-ff78-11e3-8a35-00144feab7de.html#axzz48pPO1L9c>

Mucho se ha escrito sobre tema tan controvertido, no exento de filias y fobias, de entusiasta fascinación por lo oriental y demonización del *imperialismo* occidental⁴. Juzgar decisiones que fueron tomadas hace cien años con principios y criterios que hace esos mismos cien años no existían, es una peligrosa combinación de estupidez y vanidad temporal incompatible con el estudio de la Historia.

Sirvan las palabras de T. E. Lawrence sobre su experiencia en combate junto a los árabes, para introducir cualquier mirada a tan delicado asunto:

«Puesto que fui su compañero no seré ahora su apologista ni su abogado. Vuelto a mi antigua caracterización, podría actuar ahora como un simple espectador, sometido a las convenciones de nuestro teatro... pero resulta mucho más honesto recordar que aquellos actos e ideas ocurrieron entonces de forma natural. Lo que ahora parece excesivo o sádico, resultaba entonces inevitable, o era una simple rutina».

(Lawrence, T. E., 1935; 36).

El Acuerdo Sykes-Picot: ¿el origen del problema?

La primera cuestión que se plantea es si el Acuerdo Sykes-Picot de 1916 y la posterior reconfiguración de Oriente Medio pueden considerarse la causa polemológica inicial de la situación que actualmente se vive en la región. Para responder a esta cuestión es necesaria una aproximación a la situación geopolítica de hace cien años. En esta época se sentaron las bases de una organización política y territorial, y habría que determinar si esta organización estuvo motivada por una necesidad de solucionar los problemas que se planteaban en la región, o bien si era más propia del capricho e interés de las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial.

Un segundo asunto a tener en cuenta, son las consecuencias posteriores a dicho acuerdo y su relación con la actual configuración de la región y la problemática derivada. Para ello debe conocerse la evolución política a Estados *de jure* de unos territorios y analizarse si su administración mandataria contribuyó a la creación de una serie de problemas que ahora son estructurales.

⁴ KEDOURIE, E.: *In the Anglo-Arab Labyrinth: The McMahon-Husayn Correspondence and its Interpretations 1914-1939*, Routledge, London and New York, 2nd Edition, 2014. pp. 82-122.

La tercera y última cuestión a la que se pretende responder es si la situación actual constituye el fin del Acuerdo Sykes-Picot, asistiendo a una reconfiguración de las fronteras, y si esta sería viable.

El ocaso imperial otomano

El «débil anciano enfermo»⁵

Muchos autores como el historiador norteamericano David Fromkin, sostienen la tesis de que la fractura actual de Oriente Medio es una consecuencia de la desmembración del Imperio otomano⁶ y posterior reparto de sus posesiones entre Francia y Gran Bretaña. Desmembración que se inicia en el año 1800 y que, obedeciendo tanto a causas exógenas como endógenas, era un hecho esperado por las emergentes potencias occidentales desde la eclosión de la modernidad en la Europa del siglo XIX. Y es que, las élites otomanas pretendieron aproximar el imperio a las naciones *civilizadas*⁷ de occidente, en un afán modernizador que constituyó la época de los *Tanzimat*⁸, permitiendo la apertura de la zona de Levante a un liberalismo económico y comercial procedente de una Europa salpicada de revoluciones de carácter político. Pero, tal y como señala Paloma García Picazo, profesora de Relaciones Internacionales de la UNED⁹, la modernidad westfaliana resultaba difícil de compatibilizar con sistemas políticos imperiales basados en prácticas tiránicas como el otomano.

La oportunidad para el retorno de las potencias occidentales a Oriente Medio la proporcionaría la imposibilidad del Imperio otomano de hacer frente por sí mismo a

⁵ «Con esta expresión se designaba en la época al Imperio otomano, por contraposición a las vigorosas naciones europeas». En PÉREZ GONZÁLEZ, C. Y SÁNCHEZ HERRÁEZ, P.: El conflicto palestino-israelí II. Conflictos Internacionales Contemporáneos, nº 16, Madrid 2012. Ministerio de Defensa.

⁶ FROMKIN, D. AND OAKES K.: *A peace to end all peace: The fall of the Ottoman Empire and the creation of the Modern Middle East*. 1989 St. Martin's Press; 20th Anniversary Edition.

⁷ «Desde los años 1830, la idea de *civilización* aparece en otomano bajo la forma del neologismo *sivilizasyon*, antes de que, en la época de los *Tanzimat*, la palabra *medeniyet*, término abstracto formado sobre el árabe *medenî* (habitante de la ciudad, urbano) no acabase de imponerse en el léxico político». (GERORGEON, F.: *El Imperio Otomano y Europa en el siglo XIX De la cuestión de Oriente a la cuestión de Occidente*. Cuenta y Razón, nº 139). consultado el 30 de abril de 2016, http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p_op=showcont&ent&secid=&pnid=1131632114

⁸ Literalmente significa regulación y organización en turco. Se trata del período comprendido entre 1839 y 1876 en el que se lleva a cabo una reorganización política, administrativa, social y jurídica de todo el imperio.

⁹ GARCÍA PICAZO, P.: *La configuración de oriente próximo tras la Primera Guerra Mundial*. UNISCI I, Nº 37 enero, 2015. Madrid (pp. 49-72).

invasiones exteriores y revueltas internas. Cuando en 1831 Mehmet Alí Pasha¹⁰ conquista desde Palestina a Siria evidenciando la debilidad imperial, los británicos contribuyeron a la recuperación del poder otomano, expulsando a los egipcios en 1840. Ese mismo año, el británico *lord* Palmerston¹¹ escribió a su embajador en Constantinopla para que persuadiera al sultán de alentar el retorno de los judíos a Palestina, constituyendo una garantía contra cualquier intención agresiva de El Cairo y aumentando así la riqueza imperial. De la misma manera actuó años más tarde el general Lew Wallace¹², ministro plenipotenciario de los Estados Unidos ante el Imperio otomano entre 1881 y 1885, a instancias del presidente norteamericano James Garfield. Así mismo, estas circunstancias alimentarían en el futuro la idea de la creación de un hogar judío en Palestina, cuando el «débil anciano enfermo» acabara colapsando.

Las potencias occidentales, y muy especialmente el Imperio británico, empezaban a ser conscientes de la importancia estratégica de esos territorios más allá de la mera ventaja de acceso de cristianos a los Santos Lugares. Además, el Imperio otomano participa en la guerra de Crimea¹³ del lado de Francia y Gran Bretaña, tratando de repeler los intereses zaristas en una región en la que Rusia había puesto sus ojos desde el reinado de Pedro el Grande. Guerra tras la que los turcos resultaron admitidos en un Concierto Europeo de 1856, conocedor del declive otomano y la inminente disolución de su imperio, pero consciente de su utilidad bloqueadora del expansionismo ruso al Mediterráneo.

El auge de los nacionalismos

Los nacionalismos iban a devorar la estructura interna del Imperio otomano de una forma tan virulenta como en los Balcanes. El carácter excluyente de los nacionalismos basados en singularidades históricas, religiosas, lingüísticas y culturales que se había extendido en Europa, irrumpió en un Oriente Medio repleto de un explosivo acervo de recursos para la confrontación. Como describe García Picazo, la penetración de una

¹⁰ Antiguo gobernador de Egipto.

¹¹ Ministro de Asuntos Exteriores.

¹² Autor de la novela Ben Hur. SAND, S.: *The invention of the land of Israel*. Nueva York, 2012, Verso Books (p. 153).

¹³ Guerra de 1853 a 1856 en la que la coalición formada por Gran Bretaña, Francia, el Imperio otomano y el Reino de Piamonte y Cerdeña decide hacer frente a la hegemonía naval del Imperio ruso en el Mar Negro y frenar su expansión hacia la salida al Mediterráneo por los estrechos de los Dardanelos y el Bósforo.

vertiente negativa del romanticismo político, contribuyó a azuzar «no pocas tensiones, rivalidades, ambiciones y querellas tradicionales (tribales, étnicas, raciales, religiosas, lingüísticas, culturales...), persistentes durante siglos y aun milenios en la zona afectada, transformándolas en algo tan moderno¹⁴ como un nacionalismo además de importado, impostado» (García Picazo, 2015; 53).

Aunque es el nacionalismo árabe el que contribuye de manera decisiva al colapso de la estructura política otomana en la región, no se puede obviar el papel que jugaron el nacionalismo hebreo, sobre todo, si se tiene en cuenta el peso específico que irá adquiriendo y cómo va a ir modificando la geografía tras el reparto de los restos imperiales otomanos, concluida la Primera Guerra Mundial.

El rampante antisemitismo que se vivía en Europa central y oriental durante el siglo XIX provocó una emigración judía a Palestina y Argentina, así como el nacimiento de un movimiento sionista que sería apoyado por algunas instituciones cristianas británicas, como la *London Society for Promoting Christianity amongst the Jews*. Cuando en 1882 se funda *Kadima*¹⁵, basándose en la idea de León Pinsker¹⁶ de una patria judía, se emplea el término *sionismo* para referirse a su establecimiento en Palestina. El terremoto político que supuso la publicación en 1896 de *Der Judenstaat*¹⁷ (El Estado Judío) de Theodor Herzl, contribuyó a que la idea de un hogar para los judíos en Palestina fuera cobrando fuerza en el ámbito político y facilitó la creación de instituciones para su desarrollo. Así se crearon la Compañía Judía y la Sociedad de los Judíos que se encargarían de la liquidación de bienes de aquellos judíos que partieran hacia tierras palestinas y de la propaganda e información respectivamente. Los asentamientos¹⁸ que se sucederán en una serie de *aliyás*¹⁹ antes de la Gran Guerra de 1914, reducirán las ganancias árabes tras la disolución del Imperio otomano, provocando la configuración geopolítica de Oriente Medio y siendo causa polemológica de ulteriores conflictos entre árabes e israelíes.

¹⁴ En el sentido de perteneciente a la Era Moderna.

¹⁵ «Adelante» en hebreo.

¹⁶ Presidente de la sociedad *Jobebé Sion* (amantes de Sion).

¹⁷ Literalmente, en alemán, «El Estado de los Judíos», aunque traducido al inglés, francés y español como «El Estado Judío». HERZL, T.: *El Estado Judío*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, (p. 13).

¹⁸ Adquieren legitimidad moral en la Declaración de Balfour.

¹⁹ Grandes oleadas de emigración que tuvieron lugar en 1881-1903, 1904-1914, 1919-1923, 1924-1929 y 1929-1939. MINISTERIO DE ABSORCIÓN E INMIGRACIÓN: *Alijá a Israel*. consultado el 05 de mayo de 2016, http://www.moia.gov.il/Moia_es/AboutIsrael/AliyaList.htm

La pulsión centrífuga que iba a desmembrar el Imperio otomano procedía de sus propios *vilayets*²⁰ que constituían la Gran Siria²¹, que vieron cómo Constantinopla les reducía una autonomía política y administrativa que ya no se encontraba en manos de la casta otomana, sino en una serie de élites locales. A pesar de que la autoridad religiosa del Califato otomano no se cuestionara dentro de las fronteras del imperio, las élites locales incorporarán y adaptarán a su cosmovisión el romanticismo político europeo de Fichte²² a través del pensamiento de Sati al-Husri²³ (1882-1968). Husri, al igual que Fichte, establece que a través de la unificación de la lengua se facilitarían el establecimiento de una comunidad universal de lo árabe. Toda la ideología nacionalista importada desde la moderna Europa en el siglo XIX favoreció el surgimiento de un nacionalismo árabe que desde el panarabismo, se enfrentaría a las autoridades imperiales. El escenario era perfecto para el desarrollo de una forma de nacionalismo muy particular, en el cual se fundirán la política de la modernidad con el sentimiento religioso en una misma narrativa, buscando en el concepto de *umma*²⁴ su identidad.

En cambio, Yamal ad-Din al-Afgani (1838-1897), ideólogo del movimiento panislámico, defendía una *umma* sin distinciones étnicas, respetando la personalidad de otros miembros persas o hindúes. Una *umma* constituida por creyentes y capaz de gestionar la modernidad que penetraba en el Islam y de la cual se erigió como paladín el califa otomano Abdul Hamid II (1842-1918), dirigiendo las iras otomanas contra los franceses y británicos, protegiendo a las naciones que tenían como religión el Islam.

Frente a las tesis panislámicas, el concepto panárabe de al-Husri consideraba al imperialismo/colonialismo como la peor amenaza para el nacionalismo árabe y su unidad. Sobre esta base será sobre la que se propaguen los movimientos de liberación e independencia tras la Segunda Guerra Mundial. La dificultad de convivencia de ambas ideologías está presente en muchos de los conflictos internos del Oriente Medio actual.

²⁰ División administrativa otomana de 1864 a 1922 similar a la provincia.

²¹ Región histórico-cultural comprendida por los actuales Estados de Siria, Líbano, Jordania, Israel y los Territorios Palestinos.

²² Johann Gottlieb Fichte (1792-1814) filósofo y catedrático alemán, continuador de la filosofía de Kant y precursor de Schelling y Hegel, fundador del idealismo y nacionalismo alemán.

²³ Sati al-Husri (1880-1968), escritor y pensador sirio-otomano, fuertemente influido por pensadores alemanes e italianos del siglo XIX, cuya contribución fue esencial en el desarrollo del nacionalismo árabe.

²⁴ «*umma* o comunidad islámica diferenciada del exterior representa el conjunto de unos creyentes ligados a la divinidad por un contrato de sumisión (*islam*)» (García Picazo, 2015; 54), *umma* que Husri trata de asimilar al concepto westfaliano de nación.

Agosto de 1914: el «Goeben» y el «Breslau»²⁵, una invitación para la guerra

El 28 de julio de 1914 estalla en Europa la Primera Guerra Mundial, en la que el Impero otomano se involucrará, entre otras muchas razones, por el vasallaje adquirido con el káiser Guillermo II. La reticencia otomana inicial a su participación en la contienda se iba a diluir por la acción de los cruceros de la Armada Imperial Alemana *SMS Goeben* y el *SMS Breslau*, que habían entrado en Constantinopla el 10 de agosto de 1914 por orden del almirante von Tirpitz y sin permiso del káiser.

La situación se había complicado en los Dardanelos, pues dificultaba el mantenimiento de la neutralidad turca, de tal manera que la heterogénea postura de los aliados presionaba al indeciso Gobierno imperial desde dos direcciones diferentes. Por un lado Francia trataba de conseguir la neutralidad otomana como fuera, incluso ofreciéndole compensaciones de guerra en caso de una hipotética derrota alemana y la garantía rusa sobre su integridad territorial, negociada a través del mismísimo presidente Poincaré. Por otro lado «los ingleses no estaban dispuestos a discutir o pagar por la neutralidad de su antiguo protegido» (Tuchman, 1962; 215). Winston Churchill²⁶ apostaba por el hundimiento del *Goeben* y el *Breslau* en Constantinopla, acción totalmente descartada por *lord* Kitchener²⁷. Los siguientes tres meses iban a consistir en un tira y afloja de los aliados con el Gobierno de la Sublime Puerta, alternando entre amenazas y negociaciones, tratando de evitar lo inevitable.

Entre tanto, la presión militar alemana impedía la decisión turca de mantenerse neutral. El estancamiento de la situación se resolverá cuando el 28 de octubre el *Goeben* y el *Breslau*, al mando del almirante Socuchon y bajo pabellón otomano, bombardeen Odessa, Sebastopol y Feodorosia. «Desde aquel momento, los límites rojos de la guerra se extendieron por medio mundo» (Tuchman, 1962; 216). El desastre de Galípoli, las campañas de Mesopotamia, Suez y Palestina, la revuelta árabe, el colapso otomano y la ulterior historia de Oriente Medio fueron, según Bárabara Tuchman²⁸, las

²⁵ Crucero de batalla de la clase Moltke y crucero ligero de la clase Magdeburg de la Armada Imperial Alemana.

²⁶ Primer *lord* del Almirantazgo.

²⁷ Secretario de Estado de la Guerra, que no estaba dispuesto a granjearse enemigos mahometanos, esperando para cualquier acción a que fueran los otomanos los que dieran el primer golpe, tal y como ocurrió el 28 de octubre de 1914.

²⁸ Periodista e historiadora norteamericana (1912-1989) autora de *El telegrama Zimmerman* entre otras obras.

consecuencias del viaje de los dos cruceros, que acabaron sirviendo bajo los nombres turcos de *Yavuz Sultan Selim* y *Midilli* respectivamente.

La partición de Oriente Medio

De los Dardanelos al desierto sirio

El sangriento enfrentamiento de Galípoli constituye la causa inicial de una serie de hechos que iban a determinar gran parte de la actual configuración de Oriente Medio. La necesidad de disponer de una ruta de abastecimiento hacia Rusia, a través de los estrechos del Bósforo y Dardanelos, llevó a una de las más sangrientas acciones militares de la Historia. La decisión estratégica de atacar la península de Galípoli fue la primera consecuencia de una discrepancia sobre las zonas de influencia francesas en Asia Menor, pues el plan inicial²⁹ de Churchill era el desembarco y posterior ocupación de Alejandreta-Iskanderun, lo que Francia consideraba una intromisión en su zona de influencia en Anatolia, al tiempo que Rusia reclamaba para sí el control de los estrechos conquistados (García Picazo, 2015; 61). Aún no se había producido un solo disparo en Dardanelos y los aliados eran demandantes de un derecho de conquista cuyo principal acreedor sería el Imperio británico, pero que Galípoli le iba a denegar a partir de 18 de marzo de 1915.

Para la defensa de los intereses coloniales franceses, tras la subsiguiente supremacía territorial británica en Asia Menor, el cónsul general de Beirut, François-George Picot, persuadió a su ministro de exteriores Théophile Delcasse para que negociara con su homólogo británico Edward Grey el mantenimiento del control sobre la Gran Siria³⁰. La ambigüedad británica se hizo patente y no se formalizó, por el momento, acuerdo alguno de partición de Oriente Medio entre franceses y británicos. No obstante, las circunstancias de la derrota de Galípoli y el desastre anglo-indio de Kut-al-Amara durante la campaña de Mesopotamia, iban a precipitar la partición de Oriente Medio como consecuencia de la asfixiante y muy comprometida situación militar británica. Situación que el Gobierno británico trató de corregir mediante un acuerdo con los franceses y la promesa de un reino árabe independiente, medidas que resultarían difícilmente compatibles.

²⁹ 2 de febrero de 1915.

³⁰ Demarcación que incluía la actual Siria, la Palestina histórica, Líbano y Jordania. LAURENS, H.: *Comment l'Empire ottoman fut dépecé*, *Le Monde diplomatique*, avril 2003, consultado el 09 de mayo de 2016, <http://www.monde-diplomatique.fr/2003/04/LAURENS/10102>

Por un lado, Gran Bretaña necesitaba del beneplácito francés para llevar a cabo operaciones en Asia Menor, ya que implicaban el desplazamiento de una serie de recursos humanos y materiales desde el frente europeo a Oriente Medio, situación que permitiría a Francia presionar por un acuerdo que garantizara también su influencia en la región. La falta de interés inicial de Edward Grey, acababa de convertirse en apremiante necesidad diplomática y estratégica.

Por otro lado la desestabilización del Imperio otomano requería de un hostigamiento desde el interior, algo que tenía que proporcionar esa heterogénea población compuesta por diferentes tribus y etnias que constituían el incipiente embrión de una, en mente de muchos, poco probable nación árabe³¹.

Promesas y esperanzas sobre un mapa de arena³²

La región que comúnmente se conocía como Arabia, dominada por los otomanos, en la que se hablaban distintas formas y dialectos del árabe, no constituía ninguna unidad administrativa imperial y distaba mucho de ser homogénea cultural o étnicamente. Se extendía desde Alejandreta en el Mediterráneo hasta el Tigris en Mesopotamia, continuando por el golfo Pérsico hasta Mascate en Omán, pasando por Adén y por el Mar Rojo hasta Suez³³. La heterogeneidad política y social es una característica de esta región formada por enormes desiertos centrales bordeados de costas, montañas y ríos.

Gran Bretaña necesitaba el control de Oriente Medio y Enver Pasha³⁴, que había firmado el acuerdo con Alemania, también. Por ello los otomanos trataban de persuadir a los árabes, diferentes de los turcos, para que declararan la guerra santa al Imperio británico. Tanto el káiser Guillermo II como Asquith³⁵ intentaron convencer a Husayn ibn Alí, jerife de La Meca, descendiente del Profeta y guardián de La Meca y Medina, para que tomara partido por uno de ellos. El jerife había mantenido una aparente

³¹ «¿Los árabes? Conozco a los Howeitat. Incluso a los Hartih. ¿Pero los árabes? ¿Qué tribu es esa? Yo soy Auda Abu Tayi “los árabes”, ellos no son nadie para mí, mi tribu es Howeitat, yo no conozco nada que represente la nación árabe» (*Lawrence of Arabia*, David Lean 1962).

³² Correspondencia Husayn-McMahon, consultado el 09 de mayo de 2016, <http://www.icsresources.org/content/primarysources/McMahonHusseinCorrespondence.pdf>

³³ LAWRENCE, T.E., *Los siete pilares de la sabiduría*, Barcelona, 2007: Ediciones B. p. 40.

³⁴ Dictador *de facto* del Imperio otomano tras el golpe de estado de los Jóvenes Turcos en 1908. ENCYCLOPAEDIA BRITANICA: *Enver Pasha*, consultado el 08 de mayo de 2016, <http://global.britannica.com/biography/Enver-Pasha>

³⁵ Primer ministro británico de 1908-1916.

cordial relación con La Sublime Puerta, hasta que estalló la guerra y las peregrinaciones a La Meca y Medina se suspendieron, lo que generó graves perjuicios económicos en El Heyaz.

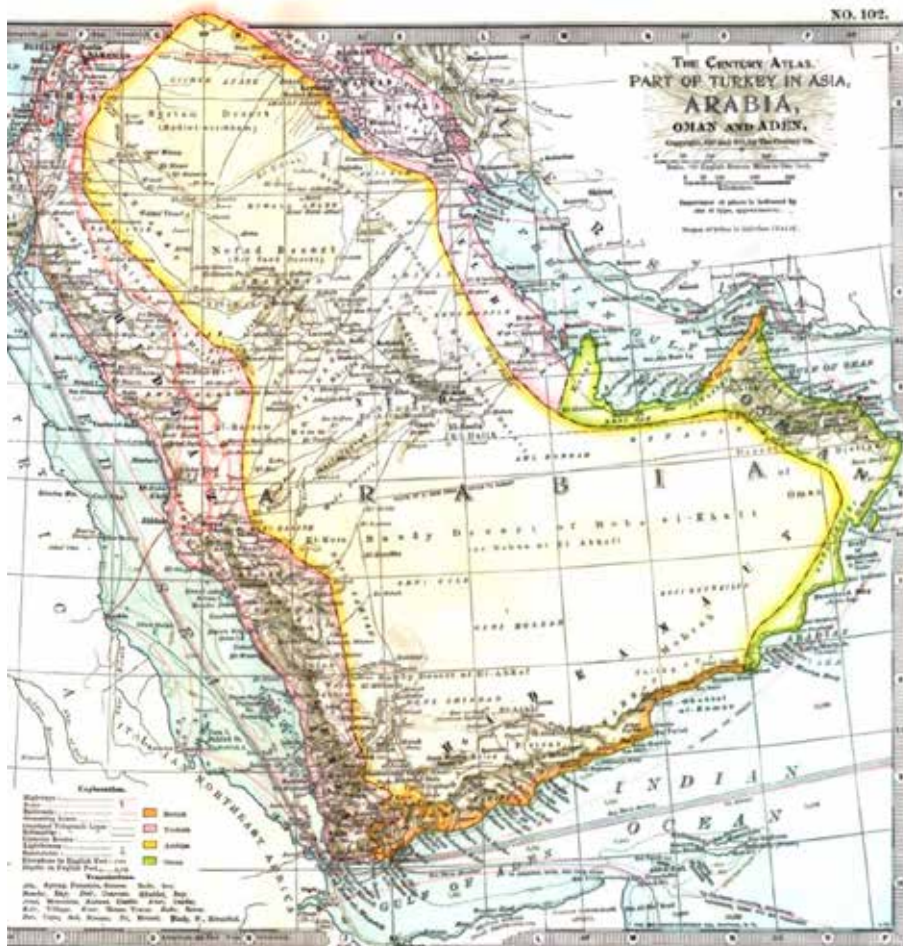


Figura 1: Mapa de Arabia de 1911. fuente: *Globalsecurity*: <http://www.globalsecurity.org/jhtml/jframe.html#http://www.globalsecurity.org/military/world/gulf/images/arabia-1911.jpg> | Arabia – 1911

Cuando en enero de 1915 oficiales mesopotámicos y sirios del ejército otomano propusieron al jerife de la Meca una rebelión contra la Puerta, este aceptó ante la posibilidad de sacudirse la opresión turca en Arabia. Los desastres de Galípoli y Kut-al-Amara complicaron el levantamiento que el hijo del jerife, Feisal, iba a llevar a cabo en El Heyaz y cuya primera acción sería una toma de Medina que finalmente no se produciría. No obstante, este intento desbarató todos los sueños del káiser Guillermo II,

sobre un apoyo decidido del panislamismo del califa Abdul Hamid a la causa imperial alemana, que terminó por desvanecerse cuando Feisal agitó la bandera de la rebelión. Después de este hecho, se estableció una correspondencia entre *sir* Henry McMahon³⁶ y Husayn ibn Alí³⁷, que constituye la primera de una serie de controversias entre británicos y árabes, hoy por hoy no resueltas. La correspondencia la inicia el jerife de La Meca como respuesta a la promesa de *lord* Kitchener de garantizar, por parte de Inglaterra, toda clase de ayuda en Arabia ante una agresión extranjera, en caso de permanecer del lado de los británicos. Esta promesa, y el compromiso de establecer una gran nación árabe, así como el reconocimiento de la heredabilidad³⁸ de su título, hacen decantarse al jerife por los británicos.



Figura 2: Arabia según Huseyn Ibn Alí.

http://www.users.cloud9.net/~recross/israel-watch/images/pd1_39.jpg

Ya en la primera carta que envía el jerife a McMahon el 15 de julio de 1915, plantea unas condiciones territoriales difícilmente admisibles para los ingleses y menos aún para los franceses: «limitado al Norte por Mersina y Adana hasta una latitud de 37°, en cuyo trazado figuraban Birijik, Urfa, Mardin, Midiat, Jezirat (Ibn Umar), Amadia; al Este por las fronteras de Persia hasta el Golfo de Basora (Golfo de Arabia o Golfo Pérsico);

³⁶ Alto Comisionado Británico en Egipto entre 1915 y 1917.

³⁷ ENCYCLOPAEDIA BRITANICA: *Husayn-McMahon correspondence*, consultado el 08 de mayo de 2016, <http://global.britannica.com/topic/Husayn-McMahon-correspondence>

³⁸ Hussein, electo en 1908, intentó en vano que la Puerta reconociera el carácter hereditario de su título. Con apoyo británico, promotor de la rebelión árabe, se proclamó rey de Hiyaz en 1916. Schneer, Jonathan (2011): *The Balfour Declaration: The Origins of the Arab-Israeli Conflict*, Londres, Bloomsbury, pp. 64-74, en GARCÍA PICAZO, P. *Op. Cit.*

al Sur por el Océano Índico, con la excepción de Adén, que permanecería tal cual; y al Oeste con el Mar Rojo y el Mediterráneo, nuevamente, hasta Mersina». (Kather, 2011 en García Picazo, 2015; 53).

No obstante, McMahon consideraba prematura una definición de fronteras, así mismo, afirmaba que tanto Alejandreta como Mersina, las porciones de Siria al oeste de los *vilayets* de Damasco, Homs y Hama, así como los de Alepo y Beirut, debían quedar fuera por no considerarse puramente árabes. De la misma manera los de Bagdad y Basora se mantendrían bajo administración británica, así como lo que más tarde se denominaría la Palestina histórica³⁹ (Laqueur y Rubin, 2008; 11). A pesar de la renuncia expresa de Husayn sobre los *vilayets* de Mersina y Adana, tal y como recoge la quinta carta dirigida a McMahon, el jerife mantenía su insistencia sobre los de Alepo y Beirut. Pues, en un ejercicio de panarabismo, no observa diferencias entre árabes musulmanes y cristianos⁴⁰.

McMahon contestó al jerife sobre la imposibilidad de corresponderle en todas sus aspiraciones territoriales, pero este no cejó en su empeño de reclamar aquellos territorios del Líbano de influencia francesa. Esta insistencia del jerife sobre Beirut y la costa libanesa, acabó por exasperar a los franceses que iniciaron una campaña de desprestigio contra Husayn entre sus súbditos, lo que, unido a la dificultad que tenían los británicos para proporcionar apoyo militar, podría haber hecho fracasar la revuelta y acabar estirando el cuello del jerife en un patíbulo de Damasco.

Finalmente algunas de las condiciones se dejan para una negociación posterior, como queda reflejado en la sexta carta de McMahon al jerife, fechada el 14 de diciembre de 1915. En la misma se pone de manifiesto el interés británico por estudiar cuidadosamente con sus aliados franceses las observaciones del jerife, garantizado, no obstante, la asistencia para la constitución de un reino árabe. Y de esta manera se establece, de puño y letra de McMahon, la principal promesa quebrada mediante el

³⁹ El término se refiere al nombre que se le dio a la provincia romana de Judea tras la segunda revuelta, llamada de *Bar Kochba*, entre 132 y el 135 d.C., que ocasionó la eliminación de dos terceras partes de la población y la expulsión de los judíos de Jerusalén durante el mandato del emperador Adriano. Para culminar el desarraigo de la población, en el 139 d.C. se cambió el nombre de «*Judea Romana*», por el de «*Palaestina*». Este hito da inicio a la diáspora judía. (Harms, 2012; 19).

⁴⁰ «*We Moslems will follow the footsteps of the Commander of the Faithful Omar ibn Khattab, and other Khalifs succeeding him, who ordained in the laws of the Moslem Faith that Moslems should treat the Christians as they treat themselves*». Quinta carta de 5 de noviembre de 1915 de la Correspondencia Hussein-MacMahon, consultado el 11 de mayo de 2016. <http://www.icsresources.org/content/primarysources/McMahonHusseinCorrespondence.pdf>

Acuerdo Sykes-Picot: el aseguramiento por parte del Gobierno británico de la intención de no concluir tratado de paz alguno en el que la libertad de los pueblos árabes no fuera condición esencial⁴¹.

La tácita ambigüedad con la que ambas partes se embarcaron en la aventura contra los otomanos obedecía a dos circunstancias. La primera, sería el nacionalismo árabe alentado tanto por la promesa británica como por las ambiciones del jerife, y la segunda, la necesidad estratégica de proteger el flanco derecho del ejército de *sir* Edmund Allenby en su avance desde El Cairo a Jerusalén, habida cuenta de los desastres sufridos en Galípoli y Kut-al-Amara. La subsiguiente revuelta árabe contra los otomanos, iniciada el 5 de junio de 1916 y dirigida por el agente británico Thomas E. Lawrence⁴², fue la consecuencia más inmediata de la correspondencia Husayn-McMahon.

La revuelta se inició con la caída del inexpugnable puerto de Áqaba, que llevaría a la pérdida del control otomano sobre las sagradas ciudades de Medina y La Meca, la voladura de la línea de ferrocarril de Damasco y la total pérdida de autoridad del sultán sobre sus súbditos musulmanes, lo que significó el principio del fin del dominio otomano en Oriente Medio.

⁴¹ «*Under these circumstances I am further directed by the Government of Great Britain to inform you that you may rest assured that Great Britain has no intention of concluding any peace in terms of which the freedom of the Arab peoples from German and Turkish domination does not form an essential condition*». Sexta carta de 14 de diciembre de 1915 de la Correspondencia Huseyn-MacMahon, consultado el 11 de mayo de 2016.

<<<http://www.icsresources.org/content/primarysourcesdocs/McMahonHusseinCorrespondence.pdf>>>

⁴² GRAVES, R.: *Lawrence y los árabes*, Seix-Barral, Barcelona, 1991.



Figura 3: Promesa británica a los árabes en 1915: fuente Dartmouth:

<http://www.dartmouth.edu/~gov46/uk-promis-arabs-1915.gif>

Para que la Rebelión Árabe progresara, era fundamental que esta no quedara circunscrita a la toma de La Meca, considerando Lawrence indispensable también que se extendiera a Medina. La intención era el desembarco de tropas en Rabegh, preservando los intereses del jerife, para después conseguir Medina a través de un tratado con unos turcos ya derrotados y entregar el Heyaz al jerife como agradecimiento por los servicios prestados. Y es que, para el Estado Mayor británico las operaciones militares contra los turcos se encontraban mejor en manos de Francia e Inglaterra, evitando la llegada del Movimiento Árabe a Damasco, con la consiguiente creación de nuevos (e indebidos) esquemas coloniales.

No obstante, la decisión sobre cuáles serían las fronteras del futuro reino independiente de una Arabia Hachemita, ya había sido tomada y parecía contradecir lo que McMahon había prometido a Husayn en nombre del Gobierno británico.

Sykes-Picot: desde la «e» de Acre hasta la última «k» de Kirkurk

Sir Mark Sykes y François-George Picot se encuentran en Londres a finales del mes de octubre de 1915. Picot fue designado por Paul Cambon, embajador francés en Londres, en respuesta a la petición de un estratégicamente desanimado y ambiguo Edward Grey. Y es que los desastres de Galípoli y Kut-al-Amara estaban sacudiendo la

opinión pública británica como ningún otro episodio bélico de la historia de Inglaterra. La situación del gobierno liberal de Asquith más que comprometida, era desesperada, tambaleándose hasta el punto que el primer ministro acabaría dimitiendo el 5 de diciembre de 1916.

Picot, que había sido cónsul general en Beirut con Delcasse, mostraba un especial interés en negociar con los británicos sobre las esferas de influencia en un eventual, y muy previsible, reparto de las posesiones otomanas en Oriente Medio, tal y como se trató en la reunión del *Comité de l'Asie Française* de 18 de febrero 1915, que había fundado su padre y de la que su hermano Charles era el tesorero. Para los franceses, el control de la *Syrie intégrale*⁴³ era una cuestión de orgullo nacional, pues podía significar la unión de los territorios de Palestina, el Líbano y Jordania dentro de una misma demarcación junto con la Cilicia turca, tal y como exigían Flandin y Leygues del Partido Sirio en Francia.

El imaginativo *sir* Mark Sykes, como lo describe Lawrence, formaba parte de un grupo en torno a Clayton, jefe del Servicio de Inteligencia en El Cairo, compuesto por Lawrence, McMahon, Lloyd, Storr, Parker, Herbert y Graves, entre otros. Este grupo se autodenominó de los «intrusos», por haber irrumpido en los salones de la política exterior británica para, según palabras del propio Lawrence, «el forjado de un nuevo pueblo en Oriente». (Lawrence, T. E., 1935; 72-74).

Sykes era un viajero empedernido, defensor de los *menos convincentes movimientos políticos*, una suerte de enciclopedia de intuiciones y especializaciones a medias, con una sorprendente capacidad de abstraer un aspecto de la verdad y removerlo hasta que, en palabras del propio Lawrence, «su antigua verosimilitud y nueva inverosimilitud» constituían su éxito y también la caricatura de los asuntos de Estado. Aunque pareciera un encantador de serpientes de la política colonial británica tenía el respeto de «los intrusos».

La reunión entre Sykes y Picot en Londres tuvo lugar sin que McMahon tuviera conocimiento de las negociaciones franco-británicas. Negociaciones que quedaron reducidas finalmente al control francés de las costas de Cilicia y Siria, así como una zona de influencia en un reino árabe en el interior de Siria. Los británicos se reservaban para sí los puertos de Haifa y San Juan de Acre y una zona de influencia al sur de la

⁴³ Gran Siria.

línea imaginaria que unía estos puertos con Kirkurk⁴⁴, en la que se establecería un Estado árabe o confederación de Estados árabes y que estaría bajo su protección. Los antiguos *vilayets* de Bagdad y Basora permanecerían temporalmente bajo administración británica. Igualmente se establecía que la zona marrón anaranjada que incluía Jerusalén estaría bajo protección internacional y administración tripartita de Gran Bretaña, Francia y Rusia.

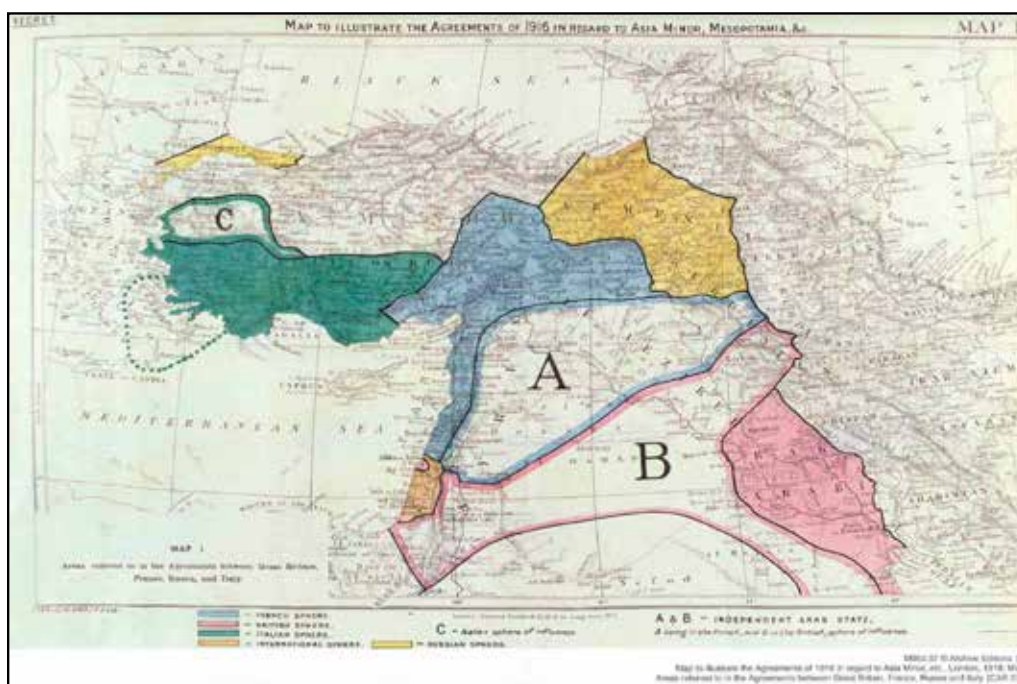


Figura 4: Mapa de Sykes-Picot: fuente *Política Exterior*.

<http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-acuerdo-sykes-picot-al-estado-islamico/>

La aparente arbitrariedad de la línea divisoria en medio del desierto sirio, obedece a una serie de necesidades estratégicas británicas y francesas en la región⁴⁵, tal y como se recoge en el texto del acuerdo:

⁴⁴ De esta manera Gran Bretaña se garantizaba el suministro de agua desde el Tigris y el Éufrates.

⁴⁵ De la misma manera que se establecen una serie de condiciones sobre el uso de puertos, las tasas portuarias y el control aduanero.

«Que en la zona (A) el ferrocarril de Bagdad no se extenderá hacia el sur más allá de Mosul, y en la zona (B) hacia el norte más allá de Samarra, hasta que se construya una vía férrea que conecte a Bagdad y Alepo a través del valle del Éufrates, y sólo entonces con la concurrencia de ambos gobiernos. Que Gran Bretaña tiene derecho a construir, administrar y a ser el único propietario de una vía férrea que conecte a Haifa con la zona (B), y que tendrá el derecho perpetuo de transportar tropas a través de dicha línea en todo momento. Se sobreentenderá por ambos gobiernos que dicha vía férrea servirá para facilitar la conexión de Bagdad con Haifa por ferrocarril, y más allá se entenderá que, si las dificultades técnicas y los gastos ocasionados por el mantenimiento de dicha línea de conexión en la zona marrón impidiesen la viabilidad del proyecto, el gobierno francés deberá estar preparado para considerar que la línea en cuestión también atravesará el Polígono Baniyas-Keis, Marib-Salkhad hasta Otsda-Mesmie antes de llegar a la zona (B)». (Traducción del Acuerdo Sykes-Picot⁴⁶).

Paul Cambon, embajador francés en Londres, escribió al ministro de asuntos exteriores británico, Edward Grey, detallando los términos del acuerdo. Según la correspondencia del 15 y 16 de mayo de 1916⁴⁷, Grey contesta a Cambon que en las regiones que fueran completamente francesas o que sus intereses fueran reconocidos como predominantes, las concesiones, derechos de navegación y desarrollo, así como los derechos y privilegios de cualquier institución religiosa, académica o médica británica serían mantenidas. En su carta del 16 de mayo acepta las condiciones del acuerdo, asegurando la cooperación de los árabes, que obtendrán Homs, Hama, Damasco, y Alepo, y el establecimiento de un Estado árabe o confederación de los mismos con la tutela administrativa de franceses y británicos. De esta manera no se quebraba la

⁴⁶ YALE LAW SCHOOL: *The Sykes-Picot Agreement: 1916*. The Avalon Project, Documents in Law, History and Diplomacy, consultado el 12 de mayo de 2016, http://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp

⁴⁷ «Sir Edward Grey to Paul Cambon, 15 May 1916: ..., relative to the creation of an Arab State, but I should meanwhile be grateful if your Excellency could assure me that in those regions which, under the conditions recorded in that communication, become entirely French, or in which French interests are recognised as predominant, any existing British concessions, rights of navigation or development, and the rights and privileges of any British religious, scholastic, or medical institutions will be maintained...

Sir Edward Grey to Paul Cambon, 16 May 1916: ..., stating that the French Government accept the limits of a future Arab State, or Confederation of States, and of those parts of Syria where French interests predominate, together with certain conditions attached thereto, such as they result from recent discussions in London and Petrograd on the subject... the acceptance of the whole project, as it now stands, will involve the abdication of considerable British interests, but, since His Majesty's Government recognise the advantage to the general cause of the Allies ..., they are ready to accept the arrangement now arrived at, provided that the co-operation of the Arabs is secured, and that the Arabs fulfil the conditions and obtain the towns of Homs, Hama, Damascus, and Aleppo». (Laqueur y Rubin, 2008; 13).

promesa de McMahon a los árabes, sino que se retorció jurídicamente de tal forma que terminaba parcelando la nación única prometida, por lo que la esperanza de Husayn ibn Alí de un gran reino totalmente árabe se había esfumado antes de que Thomas E. Lawrence iniciara su revuelta el 5 junio de 1916. Ni el jerife, ni Lawrence, ni McMahon tenían conocimiento de que Edward Grey y Paul Cambon habían firmado el acuerdo secreto⁴⁸ diseñado por Mark Sykes y François-George Picot.

El secreto se iba a mantener hasta noviembre de 1917, cuando una serie de sacudidas políticas pondrían al descubierto un tablero geopolítico que iba a ser un auténtico rompecabezas: La llegada de los comunistas al poder en octubre y el acceso al acuerdo secreto en el que la Rusia de Nicolás II participaba de la administración de la zona internacional. Según el historiador Maurus Reinkowski, en una entrevista para *Deutsche Welle* el 9 de mayo de 2016, León Trotski, comisario de asuntos exteriores, consideró el acuerdo una deslealtad, que no ocultaba las intenciones imperialistas de París o Londres, por lo que lo publicó en los periódicos *Izvestia*⁴⁹ y *Pravda* el 23 de noviembre de 1917 y el *The Manchester Guardian* tres días después. La intención de una maniobra soviética de descrédito era evidente, toda vez que su relevancia en el reparto territorial era escasa⁵⁰. Cuando el jerife tuvo conocimiento del asunto se sintió traicionado por los británicos, y esgrimió la ruptura de la promesa de independencia de una serie de territorios, que deberían constituir el tan anhelado reino árabe.

Uno de los aspectos más controvertido del acuerdo es la situación de la Palestina histórica, cuya exclusión se sostiene debido a que se encuentra al oeste de los distritos de Damasco, Homs, Hama y Alepo, según recogía la cuarta carta⁵¹ de McMahon dirigida al jerife el 24 octubre de 1915. El argumento de los árabes es que la exclusión de Palestina debiera haber sido expresa, excluyendo el *sanjak* de Jerusalén⁵², o bien el

⁴⁸ La maestría de Grey y Cambon para la elipsis era legendaria desde la firma de los acuerdos navales de cooperación franco-británicos de 1912 para hacer frente a una eventual guerra con Alemania (Tuchman, 1962; 91), como puede comprobarse en el intercambio de notas entre ambos en mayo de 1916, tal y como recogen Laqueur y Rubin, *Op. Cit.*

⁴⁹ DEUTSCHE WELLE *El Acuerdo Sykes-Picot y la supremacía occidental*, consultado 12 de mayo de 2016, <http://www.dw.com/es/el-acuerdo-sykes-picot-y-la-supremac%C3%ADa-occidental/a-19244545>

⁵⁰ GLOBAL JUSTICE IN THE 21ST CENTURY, *The Failure of U.S. Foreign Policy in the Middle East*, consultado 12 de mayo de 2016, <https://richardfalk.wordpress.com/category/special-relationship-israel/>

⁵¹ «...and portions of Syria lying to the west of the districts of Damascus, Homs, Hama and Aleppo cannot be said to be purely Arab, and should be excluded from the limits demanded». Cuarta carta de 24 de octubre de 1915 de la Correspondencia Hussein-MacMahon, consultado el 11 de mayo de 2016, <http://www.icsresources.org/content/primarysources/McMahonHusseinCorrespondence.pdf>

⁵² También mustarrifato de Jerusalén, demarcación administrativa especial otomana que incluía las ciudades de Gaza, Jaffa, Hebrón, Belén y Beer Sheva.

vilayet de Beirut, en el que Palestina figuraba al norte, sin que ninguna de las dos regiones fuera mencionada. Sin embargo, según recoge el historiador británico Elie Kedouri⁵³ en su libro *In the Anglo-Arab Labyrinth* (1976), el argumento también sería válido en sentido contrario, pues Husayn tampoco mencionaba las citadas regiones. Además, según Kedourie el jerife tenía las copias en árabe de las correspondencia de McMahon, pero no permitió ni a Wilson en 1917, ni a Goldie en 1919, agentes británicos en Jeddah, consultarlas. No obstante el comandante C.E. Vickery copió cuatro de las cartas⁵⁴ en 1919, y cuando se hizo público su contenido en 1939 también coincidía con la información contenida en las cartas, cuyas copias ocultaba el jerife. Por todo lo anterior, no sería descabellado interpretar que la intención inicial era excluir Palestina, (tal y como recoge la figura 3), que no obstante mantendría su *mufití* o juriconsulto.

Pero el agravio sería considerado mayor por los árabes, pues al tiempo que se hacía público el Acuerdo Sykes-Picot en *Izvestia*, el diario británico *The Times* publicaba la *Declaración Balfour*. Esta declaración consistía en una carta remitida por el ministro de asuntos exteriores, Arthur James Balfour, a *lord* Lionel Walter Rothschild, y en ella se establecía el apoyo del Gobierno británico al establecimiento en Palestina de un hogar nacional judío. Al parecer la intención era la creación de una patria nacional judía con emigrados de América y Rusia, pues el fomento británico de un hogar nacional judío en Palestina contribuiría al resguardo de los intereses de Gran Bretaña en la región. El movimiento parece que obedeció a criterios de pragmatismo político, movidos por un interés estratégico, más que a la simpatía imperial británica por el movimiento sionista⁵⁵.

Conferencias de Paz de París (1919) y de San Remo (1920), Tratados de Sèvres (1920) y Laussane (1923). Sistema de Mandatos

Tras el armisticio de noviembre de 1918, el 18 de enero de 1919 se inicia la Conferencia de Paz de París. Nada recoge mejor la filosofía de la Conferencia que la escena de la película *Lawrence de Arabia* (David Lean, 1962) con las palabras de

⁵³ (1926-1992) Historiador británico, judío iraquí nacido en Bagdad y profesor de Ciencia Política en la *London School of Economics* entre 1953 y 1990.

⁵⁴ «August 30, October 24, December 14, 1915, and March 10, 1916» (*Parliamentary Papers*, 1939, *Cmd. 5957, Explanatory Note*, en Kedourie, 1976: 227).

⁵⁵ GARCÍA PICAZO, P. *Op. Cit.*

Feisal (Alec Guinness) a Lawrence (Peter O'toole) en presencia del general Allenby (Jack Hawkins):

«Aquí no hay nada más para un guerrero, vamos a hacer acuerdos, trabajo de hombres viejos. Los jóvenes hacen la guerra y las virtudes de la guerra son las virtudes de los jóvenes, coraje y esperanza en el futuro. Luego los viejos hacen la paz. Y los vicios de la paz son los vicios de los viejos, desconfianza y cautela. Debe ser así».

Desconfianza y cautela en un momento en el que el George Lloyd⁵⁶ debía desarrollar un auténtico ejercicio de malabarismo político para cumplir las promesas hechas bajo el fuego que se inició en Galípoli. Mientras, el jerife de la Meca, Husayn ibn Alí, esperaba la creación del reino árabe prometido a la dinastía Hachemita, algo a lo que el presidente francés Georges Benjamin Clemenceau se oponía, pues nunca había sido pactado por británicos y franceses.

El ambiente se agitó considerablemente cuando Feisal organizó una rebelión en Siria, que fue resuelta por *lord* Curzon⁵⁷, circunstancia que aprovechó Francia para apoyar la revuelta cristiana del Líbano. La situación llegó a tal punto que el presidente Woodrow Wilson⁵⁸ envió la Comisión King-Crane para acabar constatando que los grupos étnicos y religiosos se encontraban entremezclados y no compartían una misma idea de gobierno.

⁵⁶ Primer ministro británico (1916-1922).

⁵⁷ Secretario de Estado de Asuntos Exteriores británico (1919-1924).

⁵⁸ Presidente de los Estados Unidos (1913-1921).

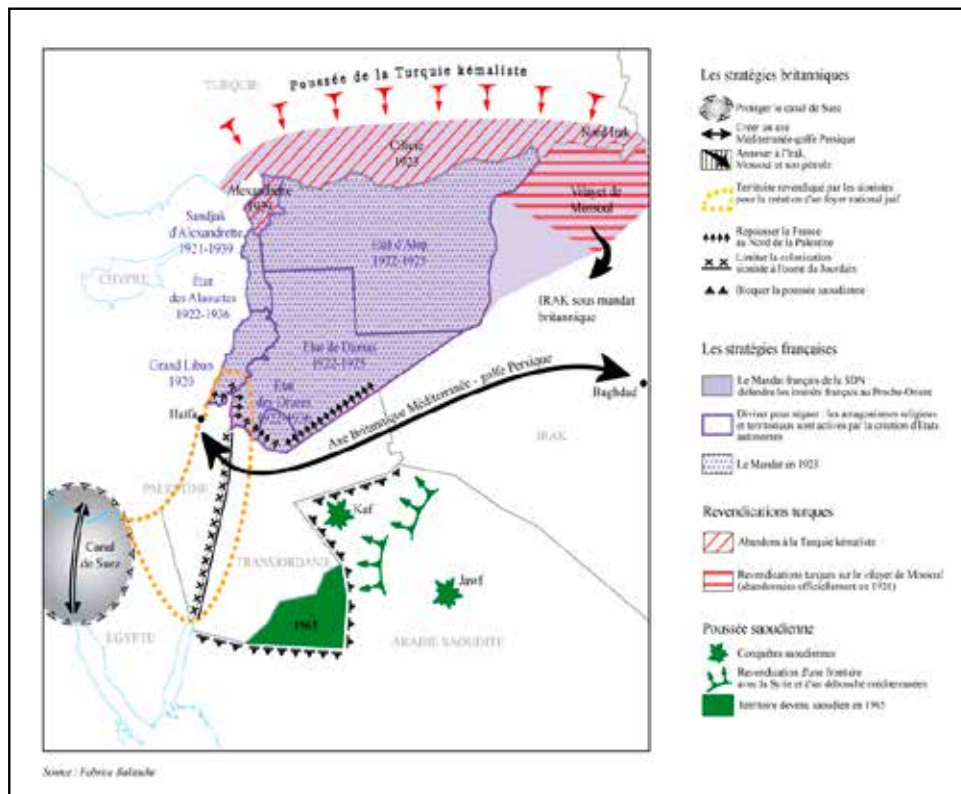


Figura 5: Formación de los Estados en el Mandato Francés: fuente *L'EspacePolitique*:

No obstante, según concluyó la Comisión King-Crane, el sentir mayoritario de la población era la constitución de un reino árabe en Siria que incluyera Palestina y el Líbano. El Congreso Nacional Sirio, reunido en Damasco el 2 de julio de 1919 ratificó las conclusiones de la Comisión, se mostró contrario al establecimiento de cualquier mandato cuyas potencias no fueran Gran Bretaña o los Estados Unidos⁵⁹ y proclamó a Feisal rey de los territorios de la Gran Siria, tras la retirada de las tropas de Curzon en marzo de 1920. Tanto Gran Bretaña como los Estados Unidos rehusaron la propuesta siria, lo que permitió al general Gourard expulsar a Feisal en nombre de Francia como potencia mandataria, para después subdividir el mandato de Siria en los Estados de Damasco, Alepo, Alawita, Drucia, la comunidad autónoma de Alejandreta⁶⁰ y el Estado del Gran Líbano.

⁵⁹ GARCÍA PICAZO, P. *Op. Cit.*

⁶⁰ Sanjak de Alejandreta.

En estas circunstancias se firmó el Tratado de Sèvres, con el sultán otomano Mohamed VI, el 10 de agosto de 1920, mediante el que se confirman los mandatos británico y francés. No obstante el tratado no podría entrar en vigor debido a la no ratificación de un parlamento turco ya controlado por Mustafá Kemal Atatürk.

Las razones residían en el contencioso existente sobre la ocupación aliada de Mosul en el Kurdistán⁶¹, que los kemalistas consideraban ilegal. Finalmente sería sustituido por el Tratado de Laussane, firmado el 23 de julio de 1923, en el que la recién nacida Sociedad de Naciones sometió el asunto de semejante laberinto de pueblos, fronteras y mandatos a consulta. Finalmente, se denegó la posibilidad a las partes del ejercicio de cualquier fuero, demorando indefinidamente el derecho de autodeterminación de los kurdos, que se encontraban esparcidos por el norte Irak, sur de Anatolia y norte Siria⁶². Laussane terminó por bloquear a Turquía confinándola en la península de Anatolia, eliminando toda reclamación sobre el Dodecaneso, Chipre, Siria, Irak, Egipto y Sudán, aunque pudo obtener Cilicia, y se produjo la incorporación de Armenia a la República Soviética de Transcaucasia como compensación a una muy molesta Unión Soviética con un reparto territorial que le negaba Dardanelos, Bósforo y Constantinopla a favor de la nueva Turquía de Atatürk.

Entre 1922 y 1925 se produjo la federación de los Estados de Damasco, Alepo y Alawita, junto con la comunidad autónoma de Alejandreta. En 1925 ocurre la secesión del Estado Alawita, al tiempo que Damasco y Alepo se fusionan formando el Estado de Siria, para constituirse, tras el regreso del Estado Alawita, en la República de Siria en 1930 después de un levantamiento contra los franceses. Por último, en 1938, la comunidad autónoma del *sanjak* de Alejandreta proclamaría su independencia como Estado de Hatay, para menos de un año después integrarse como la provincia de Hatay en Turquía. Todo ello basándose en la *tradicional* fórmula de la unilateralidad y tras un referéndum nunca reconocido por Siria.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial complicaría la situación de Francia en su Mandato, pues Gran Bretaña acusó a Vichy de colaborar con los secesionistas. Tras la derrota del régimen de Vichy, la Francia libre reconoció en 1943 la declaración de

⁶¹ Mosul quedaría finalmente bajo mandato británico en el Tratado de Laussane.

⁶² GARCÍA PICAZO, P. *Op. cit.*

independencia de Siria y Líbano⁶³, que no se vio consumada hasta la retirada de las tropas francesas de Beirut en 1946.

La situación para los británicos en Mesopotamia era también compleja. En mayo de 1920 se produjo el estallido de una revuelta en Mosul, con la proclamación de su independencia y nombrando rey a Abdullah ibn Husayn⁶⁴. La rebelión en el norte de Irak fue de tal envergadura que se produjo la retirada de los británicos a Basora. Esta rebelión que pudo ser apaciguada gracias a la intervención de Thomas E. Lawrence, quien consiguió la aceptación de Faisal ibn Husayn, por parte de los británicos, concediéndole el territorio de Irak para gobernarlo como un reino⁶⁵, aunque de facto, el territorio permaneció bajo mandato británico hasta 1932. Así mismo, las negociaciones de *lord* Curzon con Lawrence permitieron el nombramiento de su hermano Abdullah como emir de la Transjordania, resultante de la división del Mandato de Palestina-Transjordania en 1921.



Figura 6: División administrativa otomana de Irak: fuente *European Turkish Friendships* : <https://merryabla64.files.wordpress.com/2008/06/iraq-1914.gif>

El Irak convertido en reino se constituía con los *vilayets* otomanos de Mosul, de mayoría kurda, Bagdad, de mayoría suní (en el triángulo que forman Bagdad, Ramadi

⁶³ SEGURA I MAS, A.: *Del Acuerdo Sykes-Picot al Estado Islámico*, Política Exterior, n.º 171 mayo-junio 2016, consultado el 15 de mayo de 2016, <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-acuerdo-sykes-picot-al-estado-islamico/>

⁶⁴ Hermano de Feisal ibn Husayn.

⁶⁵ <http://noblelyreal.blogspot.com.es/2012/05/el-breve-reino-de-irak.html>

y Tikrit), pero con una importante *interface* suní-chií en contacto con el *vilayet* de Basora, de mayoría chií.

El otro hermano de Feisal, Alí ibn Husayn continuó como rey del Heyaz hasta el año 1924, en el que se exilia a Irak, tras la conquista de los santos lugares por la familia Saud. Mientras, la entidad Palestina-Transjordania que inicialmente había quedado, según mandato de la Sociedad de Naciones, bajo control británico, se separó administrativamente al crear el emirato semi-autónomo de Transjordania con Abdullah ibn Husayn como gobernante. De esta manera Gran Bretaña se aseguraba una salida al Mar Rojo por el estratégico puerto de Áqaba y creaba un *estado colchón* que ayudaba a dos propósitos; uno mantener confinada a Francia en Siria y Líbano, el otro mantener una, más que conveniente, estratégica separación de Siria y Palestina con la Arabia de los Saud⁶⁶, de vocación panislámica como los otomanos, pero con un fuerte sentimiento antiturco⁶⁷, y con ciertos devaneos expansionistas. Al acabar el mandato británico el 22 de mayo de 1946, Transjordania obtuvo la independencia y cambió el nombre a Jordania en 1950 al incluir las regiones de Cisjordania, tras el armisticio con Israel.

En la Palestina histórica, administrada bajo mandato británico *de facto* desde la entrada de Allenby en 1917 y *de iure* desde la Conferencia de San Remo de 1920, se inició un plan para la partición, cuya solicitud realizaría Gran Bretaña en 1947 mediante carta a una recién creada Organización de Naciones Unidas. La solicitud fue estudiada por la Comisión Especial sobre Palestina que se había creado al efecto, la cual remitió un informe⁶⁸ recomendando la división del territorio y la creación de un estado judío y otro árabe, mientras que Jerusalén quedaría bajo control y administración internacional. Así quedó recogido en la Resolución 181 de la Asamblea General. Por último, el 15 de mayo de 1948⁶⁹ se producía la declaración de independencia del Estado de Israel de forma unilateral, estallando la primera guerra árabe-israelí.

⁶⁶ Región endémica del wahabismo, corriente de pensamiento islámico creada por Al-Wahabi en el siglo XVIII y que predica retorno a la ortodoxia islámica de la rama suní.

⁶⁷ Debido a una combinación de sentimientos de memoria política, racial y lingüística opuesta al califa otomano Abdul Hamid II. (Lawrence, T. E., 1935; 50).

⁶⁸

<http://domino.un.org/UNISPAL.NSF/a06f2943c226015c85256c40005d359c/f5a49e57095c35b685256bcf0075d9c2!OpenDocument>

⁶⁹ Cumpliendo con el plazo previsto en la Resolución 181, de 29 de noviembre de 1947.

Así quedaba dibujado un enmarañado mapa geopolítico en la que siempre ha sido la más convulsa región de la Tierra.

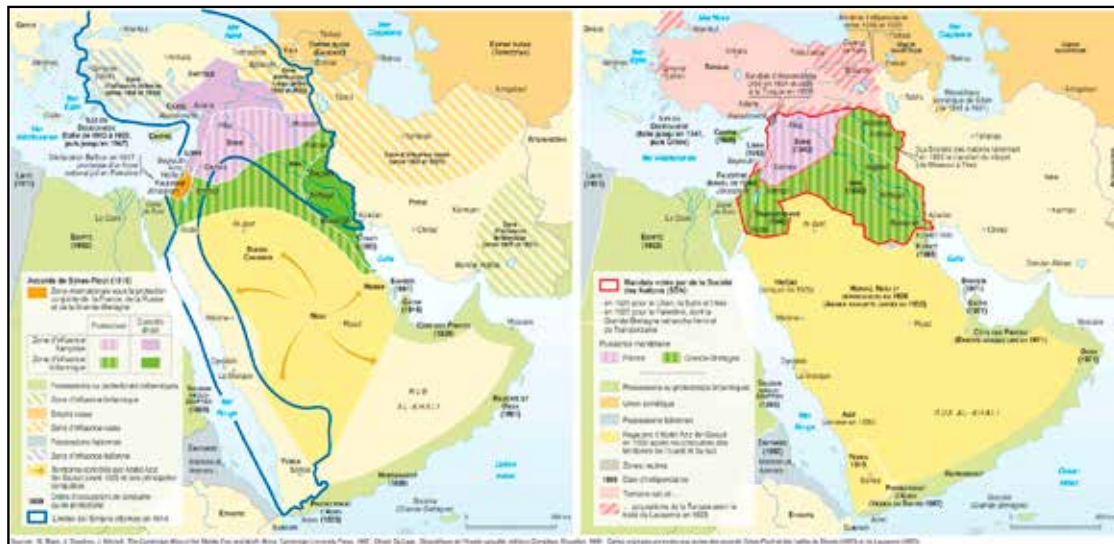


Figura 7: Acuerdo de Sykes-Picot y Mandatos de la Sociedad de Naciones: fuente *Le Monde diplomatique*: <https://www.monde-diplomatique.fr/cartes/sykes-picot>

El rompecabezas de Oriente Medio 100 años después

Situación actual y cuestionamiento del Acuerdo

Exceptuando los numerosos y persistentes conflictos árabe-israelíes, hasta el año 2014 la estabilidad y robustez de las fronteras nacidas en el marco del Acuerdo Sykes-Picot, y cuya configuración se dibuja verdaderamente en los Tratados de Sèvres y Laussane, podría considerarse un hecho. No obstante, esta estabilidad no ha sido proporcionada por estructuras de gobernanza competentes, instituciones eficaces o sociedades civiles sólidas. Como expresa Itxaso Domínguez de Olazábal, ejecutiva de Kreab Worldwide, «el único pegamento que parece haber mantenido unidos los países fueron líderes autocráticos y paternalistas, gobiernos represivos y cirujanos de hierro». (Domínguez de Olazábal, 2016; 4). Y es que el principal objetivo de todos los actores estatales en la región era la seguridad nacional unida de forma indisoluble con la del régimen que dirigen, que los llevaría a mantener a toda costa la integridad territorial, al menos *de jure*.

La aparición del DAESH en Irak y su posterior extensión al norte de Siria, amenaza con resquebrajar el delicado equilibrio regional desde el año 2014. Para el general Jesús Argumosa Pila «El éxito del DAESH en Irak ha puesto en duda la viabilidad del propio estado iraquí en tanto que la solución al conflicto sirio se ha hecho cada vez más difícil». (Argumosa Pila, 2015; 15). Es más, esta organización terrorista ha planteado la ruptura de fronteras, primero en Oriente Medio y después en todo el mundo, basándose en una suerte de panislamismo totalitario que constituye el califato: «*al-Baghdadi is called breaker of barriers. This is not the first border we bring down, we will break other borders...There is no nationality, we are all Muslims. There is just one country*». (14 de junio de 2014, *International Business Time*⁷⁰). El temor actual a un fenómeno de *spillover* yihadista y desmoronamiento de las estructuras estatales actuales en Oriente Medio, podría no ser una quimera si se analiza fríamente la situación.

La frontera sirio-iraquí ha sido borrada de facto por el DAESH. De hecho, en 2014 escenificaron en vídeo (*The End of Sykes-Picot*) la eliminación de dicha frontera mediante el empleo de *bulldozers* «removiendo la línea de arena dibujada por Sikes-Picot», simbolizando así que se revertía la configuración heredada de Laussane. La ola de atentados que sufre el país es una manifestación extrema de la inestabilidad estructural desde la guerra civil tras la caída de Sadam Hussein. Por otro lado, el norte de Irak se encuentra sumido en un proceso de desintegración, en el que los líderes kurdos amenazan con la ruptura y declaración unilateral de independencia. Todo esto ha terminado por sugerir el debate de una partición de Irak en tres estados⁷¹, que coincidirían aproximadamente con los antiguos *vilayets* otomanos que lo componían.

Además, la situación en Siria ha venido a complicar aún más si cabe, el inestable equilibrio geopolítico que caracteriza a una región cuyas naciones constituyen unas entidades a medio camino entre el estado moderno y un conglomerado de etnias, tribus, confesiones religiosas y partidos políticos con aspiraciones territoriales.

Por último, el riesgo de extensión más allá de la región afectada por el acuerdo empieza a planear por las mentes de muchos analistas, debido a la multitud de conflictos inter e intraterritoriales que han ido surgiendo en los alrededores, como es el

⁷⁰ INTERNATIONAL BUSINESS TIME: *Iraq Isis Crisis: Is This the End of Sykes-Picot?*, Mezzofiore, G., consultado el 16 de mayo de 2016, <http://www.ibtimes.co.uk/iraq-isis-crisis-this-end-sykes-picot-1454751>

⁷¹ ABC: *Irak se ve abocada a la partición en tres países: chii, suní y kurdo*, ABC Internacional, 17/05/2016, Consultado el 18 de mayo de 2016, http://www.abc.es/internacional/abci-irak-abocada-particion-tres-paises-chii-suni-y-kurdo-201605172324_noticia.html

caso de Yemen o Libia, y que son el caldo de cultivo ideal para movimientos como el DAESH. Todo lo anterior ha suscitado, desde la realización de análisis serios que estudian posibles escenarios en esta compleja región, hasta la búsqueda de la causa de todos los males en Sykes-Picot, pasando por proponer la emulación del tan mencionado acuerdo y tratados posteriores, pero en versiones mucho más enrevesadas y, por qué no decirlo, de una irresponsable y soberbia ingeniería geopolítica.

Prospectiva

Expertos como Haizam Amirah Fernández, investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe del Real Instituto Elcano, sugieren que existe un «riesgo real de que se produzca una implosión que acabe por desfigurar Oriente Medio».⁷² (Amirah Fernández, H. 2014; 1). Para otros autores como Robert Jackson⁷³, profesor de ciencias políticas de la universidad de Boston, lo que realmente está sucediendo es una conversión o decaimiento en *cuasi*-estados, de algunos estados cuya soberanía es reconocida internacionalmente *de jure*, pero son completamente incapaces de establecer *de facto* requisitos tales como el monopolio de la violencia y el control de territorio y fronteras⁷⁴. Para Jackson las fronteras no parece que vayan a cambiar por arbitrarias, descabelladas y artificiales que puedan parecer, ya que ningún actor regional o internacional así lo desea.

Estas son las dos hipótesis cuyo valor predictivo confirmará o no la evolución de la situación, hipótesis que han sido construidas con sólidos argumentos sobre la cuestión fronteriza y que plantean escenarios en una región en la que Samuel Huntington⁷⁵ situó una de sus líneas de fractura, y que constituye anclaje de civilizaciones entre Turquía, Irán, Arabia Saudí y Egipto.

⁷² AMIRAH FERNÁNDEZ, H.: *Oriente Medio: alianzas en tiempos revueltos*, Real Instituto Elcano, ARI 48/2014, 16 de octubre de 2014, consultado el 27 de abril de 2016 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari48-2014-amirahfernandez-oriente-medio-alianzas-en-tiempos-revueltos

⁷³ Experto en Políticas Poscoloniales Africanas, Historia y Doctrina de la Soberanía Nacional y Derecho internacional.

⁷⁴ WASHINGTON POST: Is this the end of Sykes-Picot?, May 20, 2014, consultado el 27 de abril de 2016 <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2014/05/20/is-this-the-end-of-sykes-picot/>

⁷⁵ HUNTINGTON, S. *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York, 1996. Simon and Schuster Paperbacks (p. 208).

La cartografía «imaginativa» como solución no tan novedosa

Cada vez que se realiza una búsqueda en Internet sobre Sykes-Picot dos son los *main topics* que aparecen entre los resultados de la búsqueda: el final de su era y las fronteras artificiales. La expresión se ha convertido en una suerte de idea fija o mantra para referirse a la constitución de fronteras en Oriente Medio desde un punto de vista crítico. Para Daniel Neep⁷⁶ del *Center for Contemporary Arab Studies* de la Universidad de Georgetown, el asentamiento de la crítica al *asunto Sykes-Picot* gira en torno a dos argumentos⁷⁷. El primero de ellos se basa en que los nuevos estados se constituyen sobre los restos del Imperio otomano sin armonización del orden social, económico, político, cultural o religioso preexistente y sin que este se corresponda con los actuales estados, que considera artificiales (lo que explicaría su baja viabilidad). El segundo es que la cohesión interna ha venido determinada por la represión y el control de gobiernos autoritarios.

Este tipo de análisis conduce inevitablemente a *la solución lógica* de la crisis endémica de Oriente Medio mediante el rediseño de fronteras, solucionando de esta manera tanto la violencia étnica y sectaria, pero este rediseño, además de un complejo compromiso internacional, necesitaría que los regímenes autoritarios devinieran en democráticos.

Sirvan dos ejemplos de cómo podría reconfigurarse la región en una «posmoderna reedición» de los Tratados de Sèvres y Lausanne, mediante un ejercicio de «cartografía-ficción»:

1. De Robin Wright, periodista experta en Oriente Medio, aparecido en su artículo del *New York Times* en 2013, *Imagining a Remapped Middle East*, en el cual se expone «cómo cinco países se convierten en catorce».

⁷⁶ Daniel Neepes autor de la obra «*Occupying Syria under the French Mandate: Insurgency, Space, and State Formation*» (Cambridge University Press, 2012).

⁷⁷ NEEP, D.: *The Middle East, hallucination, and the cartographic imagination*, Discover Society, January, 03 2015, consultado el 18 de mayo de 2016, <http://discoversociety.org/2015/01/03/focus-the-middle-east-hallucination-and-the-cartographic-imagination/>

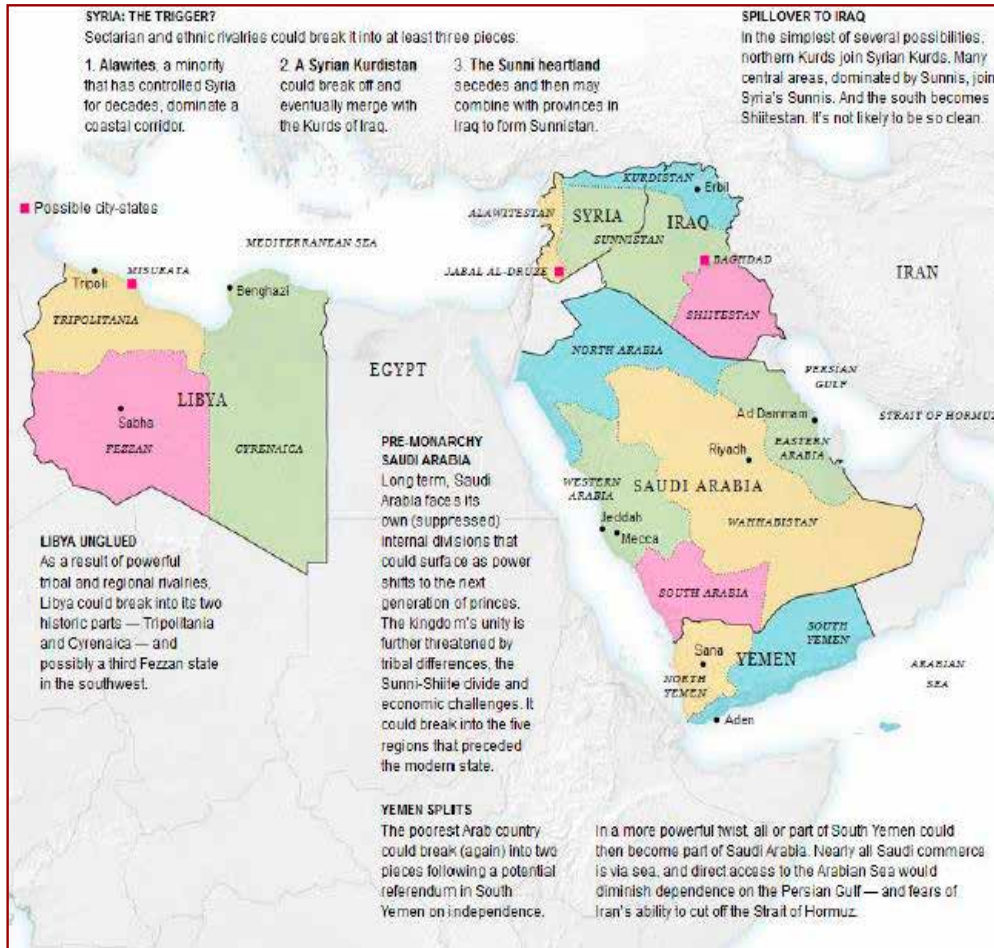


Figura 8: Propuesta de Robin Wright: (fuente Neep en *Discoversociety*: <<<http://discoversociety.org/2015/01/03/focus-the-middle-east-hallucination-and-the-cartographic-imagination/>>>)

2. De Ralph Peters, teniente coronel retirado del US Army y escritor, que publicó en 2006 su artículo *Bloodborders: How a better Middle East would look*, en el *Armed Forces Journal*, argumentando que el gran tabú es entender que el fallo no está en el Islam, sino en las «horribles pero sacrosantas fronteras internacionalmente tan adoradas por nuestros diplomáticos». (Peters en Neep, 2015; 4).

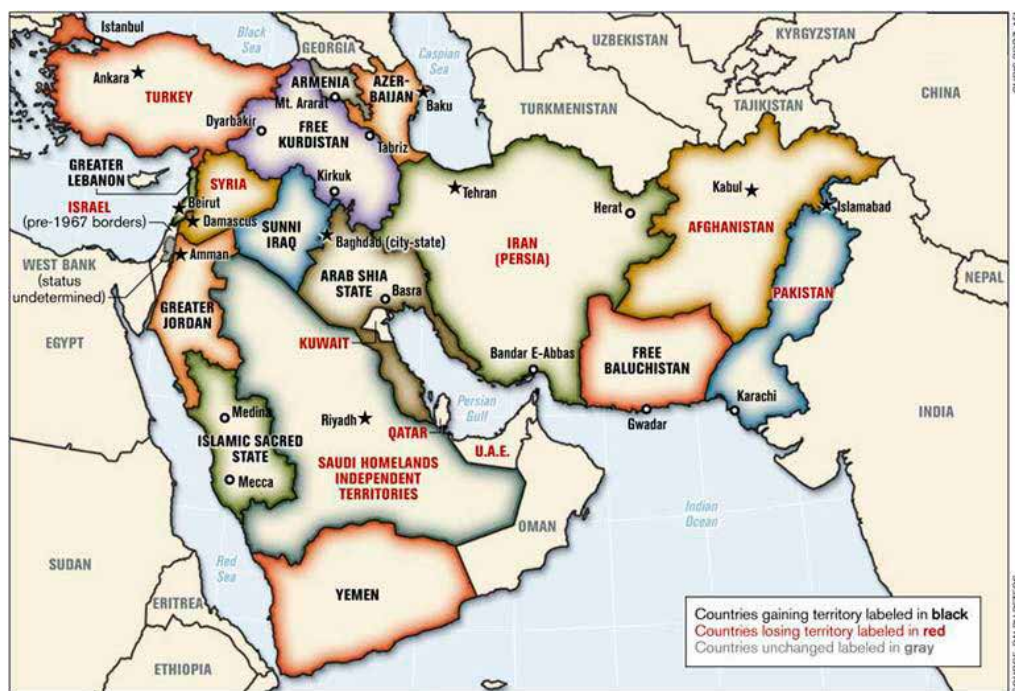


Figura 9: Propuesta de Ralph Peters: fuente Neep en *Discoversociety*:
<http://discoversociety.org/2015/01/03/focus-the-middle-east-hallucination-and-the-cartographic-imagination/>

En cambio, para el profesor Neep, este tipo de simulaciones a las que frecuentemente se recurre, son una evidencia de la fascinación por *remapear* Oriente Medio, que genera entidades quiméricas, más propias de los bestiarios medievales que de la gestión y resolución de conflictos, la ciencia política y/o las relaciones internacionales. Oriente Medio constituye un rompecabezas que se parece cada vez más a un cubo de Rubik, por lo que cualquier nuevo intento de reconfiguración desde el exterior, podría constituir una reedición posmoderna del Acuerdo de Sykes-Picot, de imprevisibles consecuencias. Además, lo que estos *geógrafos* proponen, con independencia de que esté basado en parámetros de buena voluntad o de interés geopolítico, no sería más que el absurdo intento de resolver el rompecabezas mediante el intercambio de los adhesivos que componen sus caras.

Conclusiones

¿Es el Acuerdo Sykes-Picot la causa polemológica inicial de la situación que actualmente se vive en Oriente Medio?

La respuesta a esta primera cuestión es negativa. En primer lugar hay que remarcar que las fronteras de Oriente Medio no fueron decididas por el Acuerdo Sykes-Picot, sino que se trató del reparto de unas áreas de influencia entre potencias aliadas durante la contienda. No obstante, el trazado de las fronteras empleó como base de partida el acuerdo franco-británico que tuvo lugar en la Conferencia de San Remo de 1920 y que fue ratificado en el Tratado de Lausanne de 1923.

En segundo lugar, hay que reconocer que el Acuerdo de Sykes-Picot y los tratados posteriores, fueron sin duda condicionados por una situación geopolítica nada favorable:

- Colapso de un régimen imperial autocrático como el otomano que mantenía la autoridad en base a un delicado equilibrio de élites locales y turcas. Todo ello en un sistema de base territorial multiétnico y multinacional, con el factor religioso como único elemento de cohesión.
- Importación de modernas ideologías procedentes de Europa como el nacionalismo y el imperialismo, tratando de aplicarse en una sociedad no lista para ser secularizada en la política y que acabará por buscar en la religión su elemento de identidad nacional.
- Complejidad en la delimitación de las fronteras, teniendo en cuenta condicionantes geográficos, históricos, culturales, políticos, étnicos, religiosos, a lo que hay que sumar los intereses geopolíticos de los vencedores de la Primera Guerra Mundial y de los dirigentes de las dinastías tribales locales.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta que en este caso, se produjo un salto cualitativo respecto de las guerras del siglo XIX —principios del XX—, y aunque se producía un reparto de territorios como botín de guerra, en las zonas afectadas por el mencionado acuerdo se contemplaba la personalidad jurídica de unos territorios que siempre habían estado sometidos.

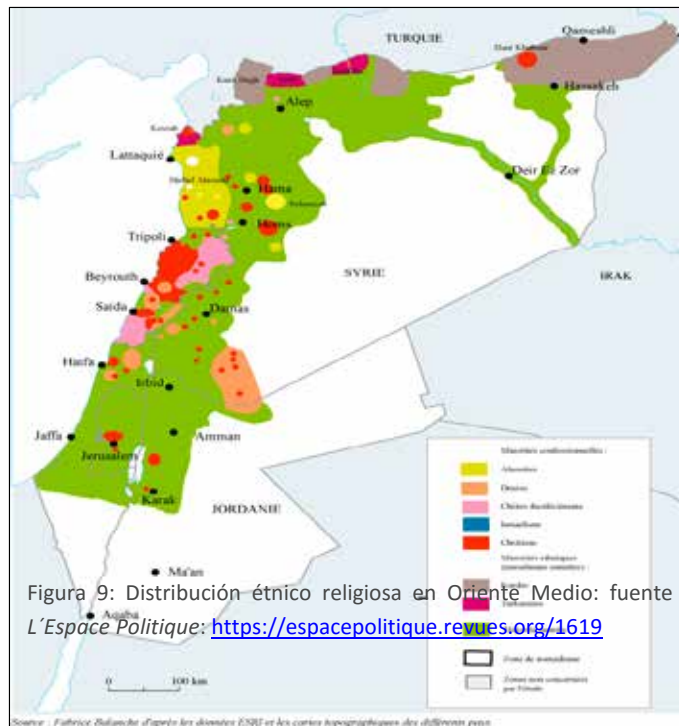


Figura 9: Distribución étnico religiosa en Oriente Medio: fuente *L'Espace Politique*: <https://espacepolitique.revues.org/1619>

Figura 10: Distribución étnico religiosa en Oriente Medio: (fuente: *L'Espace Politique*: <https://espacepolitique.revues.org/1619>>>)

Contribuyó la administración mandataria a la creación de una serie de problemas que ahora son estructurales?

Si nos centramos en las incorporaciones territoriales como la de los antiguos *vilayets* de Irak, podemos concluir que sí. Además, en muchos aspectos, el conflicto Palestino-Israelí también guarda relación con los tratados de esta época, aunque en este último hay un componente adicional como es la declaración unilateral de independencia de Israel.

No obstante, la mayor parte de los contenciosos territoriales, son cuestiones fronterizas propias de la era moderna, en la que muchos estados de la región se encuentran desde el punto de vista de las relaciones internacionales. La mayor dificultad residía, y sigue residiendo, en los conflictos internos y de identidad nacional, en los que la cuestión religiosa juega un papel primordial como factor polemológico, ya que se constituye en elemento aglutinador y disgregador a un mismo tiempo.

¿Constituye la situación actual el fin del Acuerdo Sykes-Picot, existiendo una reconfiguración de las fronteras viable?

Hablar de *estados naturales* constituye un oxímoron, puesto que en la concepción kantiana de la propia de organización de los estados, estos dejan de comportarse como lo hace cualquier territorio en circunstancias naturales⁷⁸ pasando a ser un *Estado artificial per se* cómo lo es el derecho.

Cualquier intento de recomposición fronteriza de una región, sin el consentimiento de los nacionales y de los estados como sujetos de derecho internacional, constituiría un ejercicio de ingeniería social y geopolítica que podría ser más perjudicial que la situación actual.

Aunque las fronteras diseñadas sobre la base de *sir* Mark Sykes y *monsieur* Picot pueden ser erróneas y disfuncionales, han cumplido una función dentro del sistema internacional de la misma manera que otras fronteras lo fueron cumpliendo en Europa hasta terminada la Segunda Guerra Mundial. Como expresa el profesor Neep, debemos resistir la tentación tan occidental de reconfigurar mapas, así como evitar el abuso de la imaginación cartográfica. En definitiva, no se debería tratar de solucionar las cuestiones interiores de gobernanza mediante la ingeniería geopolítica de los límites que las encierran.

«Había vuelto [Sykes] tras el desempeño de un cargo político en Siria, al darse cuenta con horror de la verdadera forma de sus sueños, para decir donosamente: “Estaba equivocado: he aquí la verdad”. Sus antiguos amigos no lograron captar lo sincero de sus palabras, y le consideraron un frívolo y un despistado; al poco tiempo murió, fue una tragedia para la causa árabe». (Lawrence, T. E., 1935; 73).

Francisco Javier Fuentes Gil-Comte.Ing. DEM
Joaquín M. Pellicer Balsalobre-CAP.GC

⁷⁸ Estado de anarquía en el que no existe el derecho, donde no existe un conjunto de leyes que posibiliten el gobierno y las relaciones entre los mismos son anárquicas. KANT, I., *La paz perpetua*. en línea <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89929.pdf>

Bibliografía

- ÁLVAREZ SUAREZ, A.: *El colapso de un orden ¿exasperación o instrumentalización? una retrospectiva histórica sobre la deriva confesional del conflicto sirio*. Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) Núm. 5 / 2015.
- ARGUMOSA PILA, J.: «La internacional yihadista» en *Cuadernos de Estrategia* n.º 173, CESEDEN, septiembre 2015.
- ABC: *Irak se ve abocada a la partición en tres países: chii, suní y kurdo*, ABC Internacional, 17/05/2016, Consultado el 18 de mayo de 2016, http://www.abc.es/internacional/abci-irak-abocada-particion-tres-paises-chii-suni-y-kurdo-201605172324_noticia.html
- BBC NEWS, Irbil: Sykes-Picot: *The map that spawned a century of resentment*, Muir, J., May 156, 2016, consultado el 17 de mayo de 2016, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-36300224>
- BECKERMAN-BOYS, C.: *British foreign policy decision-making towards Palestine during the Mandate (1917-1948): a poliheuristic perspective*. A thesis submitted to the University of Birmingham for the degree of Doctor of Philosophy. Department of Political Science and International Studies. School of Government and Society. University of Birmingham, 2013. UK, consultado el 10 de mayo de 2016, <https://core.ac.uk/download/files/121/18614293.pdf>
- COOK, S. AND LEHETA, R.: *Don't Blame Sykes-Picot for the Middle East's Mess*, Foreign Policy, May, 13 2016, consultado el 17 de mayo de 2016, <http://foreignpolicy.com/2016/05/13/sykes-picot-isnt-whats-wrong-with-the-modern-middle-east-100-years/>
- DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL, I.: *La regla y el pegamento de Sykes- Picot 100 años después*, EsGlobal, 13 de mayo de 2016, consultado el 17 de mayo de 2016, <http://www.esglobal.org/la-regla-y-el-pegamento-de-sykes-picot-100-anos-despues/>
- ECHEVERRÍA JESÚS, C. (Coord): *El Mediterráneo: cruce de intereses estratégicos*, CESEDEN, Monografías, n.º 118, enero 2011, consultado el 01 de abril de 2016, http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/monografias/ficheros/118_EL_MEDITERRANEO_CRUCE_DE_INTERESES_E_STRATEGICOS.pdf
- ECHEVERRÍA JESÚS, C.: *Guerra y postguerra de Irak: su influencia en el Magreb y en el Mediterráneo*, UNISCI, Discussion Papers, mayo 2003, n.º 3, pp. 1-8.
- FALK, R.: *The Failure of U.S. Foreign Policy in the Middle East*, November, 22, 2015, consultado el 09 de mayo de 2016, <https://richardfalk.wordpress.com/2015/11/22/the-failure-of-u-s-foreign-policy-in-the-middle-east/>
- FINANCIAL TIMES: *Colonial powers did not set the Middle East ablaze*, Khalaf, R., June 29, 2014, consultado el 16 de mayo de 2016, <http://www.ft.com/cms/s/0/86c958c2-ff78-11e3-8a35-00144feab7de.html#axzz48pPO1L9c>
- GRAVES, R.: *Lawrence y los árabes*, Barcelona, 1991: Seix-Barral.

- HARMS, G.: *The Palestine-Israel conflict*. London, 2012: Pluto Press.
- HUNTINGTON, S.: *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York, 1996: Simon and Schuster Paperbacks.
- [ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS](http://mfa.gov.il/MFA/MFAES/MFAArchive/Pages/La%20Declaracion%20de%20Independencia%20de%20Israel.aspx), 2016. *La Declaración de Independencia de Israel*, consultado el 19 de abril de 2016, <http://mfa.gov.il/MFA/MFAES/MFAArchive/Pages/La%20Declaracion%20de%20Independencia%20de%20Israel.aspx>
- KANT, I., *La paz perpetua*, consultado el 19 de mayo de 2016, <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89929.pdf>
- KEDOURIE, E.: *In the Anglo-Arab Labyrinth: The McMahon-Husayn Correspondence and its Interpretations 1914-1939*, Routledge, London and New York, 2nd Edition, 2014.
- KHATER, A.: *Sources in the History of the Modern Middle East*, Wadsworth, CengageLearning, 2011, pp.104-107.
- LAURENS, H.: *Comment l'Empire ottoman fut dépecé, Le Monde diplomatique*, avril 2003, consultado el 09 de mayo de 2016, <http://www.monde-diplomatique.fr/2003/04/LAURENS/10102>
- LAQUEUR, W. RUBIN, B.; *The Israel-Arab Reader*, Penguin Books, Nueva York, 2008.
- LAWRENCE, T.E.: *Los siete pilares de la sabiduría, (1st. Edition 1935)* Barcelona, 2007, Ediciones B.
- MARVI, T.: *Remapping the Middle East, Part II*, consultado el 17 de mayo de 2016, <https://smokeandstir.org/2013/10/01/remapping-the-middle-east-part-ii/>
- MOLINO MARTÍNEZ, J.: *La religión como factor polemológico en el Mediterráneo*. Boletín de Información del CESEDEN, n.º 306, febrero 2009, consultado el 01 de abril de 2016, [http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/Boletines de Informacion,ficheros/BOLETIN DE INFORMACION DEL CESED EN 306.pdf](http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/Boletines%20de%20Informacion/ficheros/BOLETIN%20DE%20INFORMACION%20DEL%20CESEDEN%20306.pdf)
- MOLINO MARTÍNEZ, J.: *Palestina-Israel: Conflicto permanente*, Trabajo Fin de Máster en Seguridad y Defensa, 2013. Universidad Complutense de Madrid-CESEDEN.
- MÜNKLER, H.: *Viejas y nuevas guerras: Asimetría y privatización de la violencia*, 2005, consultado el 4 de abril de 2016, <http://www.hugoperezidiart.com.ar/teoria-aplicada-2014/03-Munkler-2005.pdf>
- NEEP, D.: *The Middle East, hallucination, and the cartographic imagination*, Discover Society, January, 03 2015, consultado el 18 de mayo de 2016, <http://discoversociety.org/2015/01/03/focus-the-middle-east-hallucination-and-the-cartographic-imagination/>
- SEGURA I MAS, A.: *Del Acuerdo Sykes-Picot al Estado Islámico*, Política Exterior, n.º 171 mayo-junio 2016, consultado el 15 de mayo de 2016, <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-acuerdo-sykes-picot-al-estado-islamico/>
- SCHNEER, J.: *The Balfour Declaration: The Origins of the Arab-Israeli Conflict*, London, Bloomsbury, 2011, pp. 64-74.
- THE AVALON PROJECT. *Balfour Declaration 1917*, consultado el 19 de abril de 2016, http://avalon.law.yale.edu/20th_century/balfour.asp

- THE ECONOMIST: *Sykes-Picot and its aftermath. Unintended consequences*, May 14th 2016 consultado el 17 de mayo de 2016, <http://www.economist.com/news/special-report/21698442-sykes-picot-carve-up-led-century-turbulence-unintended-consequences>
- TUCHMAN, B.: *Los cañones de agosto*. Tuchman 1962. Barcelona 1994: Círculo de Lectores.
- WALTZ, K.: *Theory of International Politics*. McGraw Hill, 1979 pp. 91-117; 191-236.
- WRIGHT, R.: *Imagining a Remapped Middle East*, The Washington Post, September 28, 2013, consultado el 17 de mayo de 2016, http://mobile.nytimes.com/2013/09/29/opinion/sunday/imagining-a-remapped-middle-east.html?_r=1&referer=http://www.cfr.org/middle-east-and-north-africa/new-york-times-imagining-remapped-middle-east/p31535
- YALE LAW SCHOOL: *The Sykes-Picot Agreement: 1916*. The Avalon Project, Documents in Law, History and Diplomacy. http://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp